

# Introducción

Esta monografía, de carácter eminentemente práctico, es fruto de la reflexión y trabajo con estudiantes de Grados de Maestro a lo largo de diversos años académicos en la materia de Bibliotecas Escolares. Por tanto, lo que aquí presentamos está basado en la experiencia de formación de futuros maestros que deberán gestionar bibliotecas escolares en relación con las exigencias de lectura y uso crítico de la información que la escuela del siglo XXI demanda.

En el capítulo 1, abordamos la necesidad de formar maestros bibliotecarios capaces de gestionar el espacio de la biblioteca escolar como centro de uso de documentación de todo tipo. En este sentido, incidimos, muy especialmente, en un recurso de lectura y consulta fundamental que debe tener toda biblioteca escolar: textos de literatura infantil y juvenil, los cuales posibilitan innumerables posibilidades de trabajo y acceso a conocimientos diversos. La selección de textos de calidad y funcionales para los intereses de lectura de la escuela del siglo XXI es otro de los aspectos que se abordan. Así, apuntamos criterios que ayuden a construir una biblioteca escolar de calidad y definimos la necesaria tarea del expurgo de documentación que debe llevar a cabo el maestro bibliotecario.

En el capítulo 2, se presenta la necesidad del desarrollo de planes de lectura y de cómo estos deben ser impulsados desde la biblioteca escolar. La presentación de ejemplos claros y concretos de tipologías de planes de lectura ayudará al lector a entender hasta qué punto es necesario que el diseño de estos esté bien definido y que, a su vez, estos abarquen numerosos títulos de textos y obras alrededor de una temática concreta. Como en el apartado anterior, ofreceremos ejemplos concretos de planes de lectura y la implementación de uno de ellos en Educación Primaria.

El capítulo 3 está dedicado a la *dinamización* de la biblioteca escolar. No se trata solo de construir y diseñar planes de lectura, sino que hay que ir un paso más allá: la biblioteca escolar es un espacio vivo, de trabajo y en el que pueden desarrollarse infinidad de actividades relacionadas con la lectura de textos. Por eso destacaremos el papel del maestro bibliotecario para que esta dinamización se lleve a cabo, sea efectiva

y no se quede en una mera declaración de intenciones. Como en los dos capítulos anteriores, en este aportaremos tres propuestas de dinámicas desde la biblioteca escolar.

La monografía finaliza con las referencias citadas a lo largo de toda la obra y con un glosario de términos directamente relacionados con las bibliotecas escolares.